



LA LUZ QUE NACE EN EL PACÍFICO Y ABRAZA AL MUNDO

Palabras de gratitud y comunión del Superior General MSC a toda la Familia Chevalier con motivo de la canonización de San Pedro To Rot



Queridos Cohermanos, Hermanas, Laicos y Laicas de la Familia Chevalier.

Desde una de las tierras donde nace el sol en el Pacífico, Papúa Nueva Guinea, la fe sencilla y valiente de San Pedro To Rot resplandece hoy para toda la Iglesia. Su testimonio nos recuerda que la santidad florece en la vida cotidiana y que el amor vivido hasta dar la vida es la fuerza más transformadora del mundo. Su vida hace que nuestros corazones vuelvan a arder, como en el camino de Emaús, recordándonos que la misión nace del encuentro con Cristo vivo, del fuego del Espíritu y del amor que no se apaga.

A todos ustedes, hermanos y hermanas de la Familia Chevalier —Misioneros del Sagrado Corazón, Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón y laicos y laicas que comparten este mismo carisma—, mi más sincero agradecimiento a quienes pudieron estar presentes y a quienes se unieron, espiritual y activamente, a este acontecimiento histórico. Gracias por las celebraciones, las vigílias, los triduos y las oraciones compartidas en tantos rincones del mundo. En cada comunidad, parroquia, misión o familia donde se pronunció el nombre de San Pedro To Rot, se renovó la llama del Evangelio y la alegría de pertenecer a una misma espiritualidad del Corazón.

Agradezco profundamente el encomiable e incansable trabajo del Padre Fernando Clemente Santos, MSC, Postulador General MSC, cuya dedicación y fe han hecho posible que esta canonización se hiciera realidad. Su labor ha sido un auténtico servicio al carisma y a la misión de nuestra Congregación, al pueblo de Papúa Nueva Guinea y a la Iglesia.

Hoy, San Pedro To Rot pertenece a toda la humanidad, a toda la Iglesia y a nuestra Familia Chevalier. Laico, esposo, padre y catequista, se alza como un signo de luz, intercesor y compañero de camino para todos, especialmente para los laicos y las laicas que, desde la espiritualidad del Corazón, buscan amar y servir en las realidades concretas del mundo con fidelidad, alegría y esperanza. Su vida proclama que la santidad no es un privilegio, ni se mide por títulos o funciones eclesiales, sino que es una forma cotidiana de amar hasta el final, allí donde la vida clama.

Deseo expresar también mi profundo agradecimiento al Sr. Javier Trapero y al P. Bram Tulusan, MSC, quienes, con su talento, creatividad y dedicación, lograron que, a través de los medios y las redes sociales, la canonización de San Pedro To Rot y la alegría multicolor de Papúa Nueva Guinea fueran conocidas y celebradas en todo el mundo.

Que el testimonio de San Pedro To Rot, encarnación del sueño del Padre Julio Chevalier, siga encendiendo en nosotros la pasión por el Reino y el entusiasmo por la misión. Que su intercesión nos impulse a vivir con fidelidad nuestra vocación, en cercanía al Pueblo de Dios, peregrinos de la esperanza en un mundo sediento de amor, justicia y sentido. Y que, bajo la mirada de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, sigamos caminando juntos como Familia Chevalier, intentando ser respuesta al clamor de la humanidad, al grito de los pobres y al grito de la tierra; sembrando esperanza allí donde la vida clama, y dejando que el amor del Corazón de Jesús transforme nuestro mundo.

In Corde Iesu,



Fr. Mario Abzalón Alvarado Tovar, MSC
Superior General